

EL ARTE ESQUEMÁTICO EN VAL DE ETXAURI (NAVARRA). NUEVAS APORTACIONES Y VALORACIÓN GENERAL

Javier Nuin

RESUMEN.— En el Valle de Etxauri (Navarra), hay varios yacimientos que presentan arte potpaleolítico, de estilo esquemático (Abrigo de la Peña del Cantero I y II y una laja suelta de la Cueva de Legin). Informo ahora de la existencia de una cueva con el mismo estilo de arte (Cueva de Ciriza), realizando a su vez una valoración general sobre los motivos, temas técnicas y cronología (Edad del Bronce o Hierro Inicial) del arte postpaleolítico del valle.

RÉSUMÉ.— Il y a plusieurs gisements présentant l'art postpaléolithique dans el Valle de Etxauri (Navarra), de style schématique (Abrigo de la Peña del Cantero I et II, et une roche de la Cueva de Legin). Je informe d'une grotte avec le meme style d'art (Cueva de Ciriza), faisant une valoration générale sur les motifs, sujets, techniques et chronologie (de l'age du Bronze ou du Fer Initial) de l'art dans le Vallé.

1. Introducción

El Val de Etxauri es la salida natural de la Cuenca de Pamplona hacia el Suroeste. Es un largo corredor en dirección Este-Oeste, drenado por el río Arga y limitado al Norte por la Sierra de Sarbil y al Sur por la del Perdón (Lámina 1).

Desde el punto de vista arqueológico, lo que ahora nos interesa es la Sierra de Sarbil, que se presenta como una estructura de calizas del eoceno, que asciende de Este a Oeste, desde los altos de Legin a casi 500 m. de altitud, hasta el término de Lucidíbea a más de 1.500 m.. Hacia el Norte, las calizas se extienden de forma amesetada hasta las Sierras de Satrústegi y Andía, solo cortadas por el Valle de Goñi. Hacia el Este, las calizas, en continuo descenso se cubren por las margas de la Cuenca de Pamplona. Al Sur la sierra se corta bruscamente por una falla, con un salto de hasta 100 m., dejando ver imponentes paredes calizas. El bloque hundido, queda muy por debajo y permanece cubierto por las margas de Pamplona y los sedimentos cuaternarios de las terrazas del Arga. Hay numerosas fracturas paralelas a la falla que, afectadas por

la erosión, han formado un paisaje de esbeltos monolitos de origen kárstico. Este salto de falla, vertiente Norte del Val de Etxauri, contiene numerosas cuevas, covachos y monolitos naturales de gran interés arqueológico (Lámina 2).

Siempre ha sido una zona privilegiada debido primero a su orientación (totalmente a la solana), con numerosos refugios naturales y abundante agua, que ha facilitado su ocupación, incluso en las condiciones más extremas. En la actualidad, las tierras del Val, se reparten entre los términos de Etxauri, Ciriza, Etxarri, Vidaurreta, Belascoain y Zabalza. Se encuentra en la ruta de Pamplona a Estella por Salinas.

2. Conjunto esquemático del Val de Etxauri

Con estas nuevas pinturas de la Cueva de Ciriza que se dan a conocer ahora, aumentan a cuatro las estaciones con este tipo de arte prehistórico en el Val de Etxauri. Se podría decir que estamos en una zona con un considerable número de representaciones es-

quemáticas, que desde 1968, en que fueron descubiertas las primeras¹, publicándose en 1969², se ha completado con la publicación en 1983³ de una laja suelta y en 1987⁴ de las pinturas del Abrigo de la Peña del Cantero II, para llegar al estado actual con la noticia del descubrimiento de las pinturas de la Cueva de Ciriza. Así se da a conocer un área un tanto marginal en la dispersión y difusión del arte esquemático (Lámina 3).

2.1. Cueva de Ciriza

Se encuentra (Lámina 3) cerca de la carretera de Estella por la ruta de Salinas, en el km. 17. Perteneció al término de Ciriza, del que toma nombre. Su altitud sobre el n.m. es de 730 m.. Las pinturas se encuentran en la parte más profunda de la cueva, haciéndose necesaria la luz artificial para llegar hasta ellas. Fueron descubiertas por Javier Nuin y Miguel Corera en noviembre de 1985, durante el transcurso de unas prospecciones para localizar estaciones de arte parietal.

2.1.1. Descripción de la cueva

Esta cueva se ha formado por acumulación de los derrubios de la erosión cuaternaria sobre estructuras calizas. Las paredes y parte del techo son de conglomerados sin consolidar, por lo que son frecuentes los pequeños derrumbes, haciéndola un tanto insegura. Al fondo, las grietas verticales de la roca, han originado algunas simas que permanecen sin explorarse. La acción de aguas subterráneas contribuiría a la formación de la cueva, desalojando los materiales menos consolidados.

La entrada a la cueva es de 1,40 m. de alto por 1,90 m. de ancho. Tras un pequeño vestíbulo, la cueva inicia un ligero descenso por el que hay que avanzar tumbados durante unos 20 m., hasta llegar al fi-

nal, donde la cueva gana en altura y en anchura. A la izquierda de esta sala, la cueva continúa por una sima, a la derecha hay un pequeño divertículo separado por un saliente de la galería principal. En este saliente es donde se encuentran las pinturas. Este saliente está formado por conglomerados poco consolidados, por lo que las pinturas corren el riesgo de desaparecer. Se observan algunos salientes y huecos provocados por anteriores desprendimientos, por lo que no se descarta el que pudieran haber existido más pinturas (Lámina 4).

Las tres representaciones esquemáticas de la cueva, se pueden inscribir en un espacio de 20 × 30 cm., estando una a la izquierda y las otras dos a la derecha, una en cima de la otra:



2.1.2. Las pinturas

El conjunto está formado por tres figuras:

Figura 1: Esquemización de un animal cuadrúpedo, en el que se pueden distinguir patas, cuerpo, cuello, cabeza y posiblemente la cola. Esencialmente está formado por dos líneas verticales (una corta de 4 cm. para las patas traseras y rabo, y otra algo más larga para patas delanteras y cuello), unidas por una horizontal (para el cuerpo). Es de reducido tamaño, pudiéndose inscribir dentro de un cuadro de 6 × 5 cm. y está realizada en color negro mediante tinta plana (Lámina 5, fig. 1).

Figura 2: También en negro y tinta plana, está compuesto por una línea de 8 cm. que gira en la parte inferior hacia arriba. Se inscribiría en un cuadro de 7 × 4 cm. (Lámina 5, fig. 2).

Figura 3: Forma determinada por una línea recta unida en sus extremos por otra arqueada, formando algo más parecido a un «trapezio» que a un arco. También está realizada mediante tintas planas de color negro y sería de 10 × 4 cm. (Lámina 5, fig. 3).

¹ Durante la construcción de un refugio en un abrigo de la Peña del Cantero, componentes de grupo de Espeleología de Príncipe de Viana descubrieron las pinturas parietales.

² I. SANTISTEBAN, 1969. «Primeros vestigios de pintura rupestre en Navarra», *Príncipe de Viana* 112-113, pp. 327 y ss. Pamplona.

³ M.A. BEGURISTÁIN, 1983. «Una laja con pintura esquemática inédita en el Museo de Navarra», *Zephyrus* XXXVI, p. 149 y ss. Salamanca.

⁴ J. NUIN, R. ARMENDÁRIZ y M. CORERA, 1987. «Nuevas pinturas esquemáticas en el término de Etxauri (Navarra)» en I Congreso general de Historia de Navarra, *Príncipe de Viana*, anejo 7, p. 191 y ss. Pamplona.

2.1.3. Interpretación

Según el catálogo de Pilar Acosta⁵ se pueden encontrar semejanzas de estas formas con otras del arte esquemático de la Península Ibérica:

La fig. 1 podría formar parte del grupo de zoomorfos cuadrúpedos, esquematizado en tres líneas básicas para patas traseras y rabo, cuerpo y patas delanteras, cuello y cabeza.

La fig. 2, por la simpleza con que está realizada, es de difícil interpretación, pero Pilar Acosta⁶ recoge algunas figuras semejantes en el Abrigo del Escorialejo que, estudiados en un primer momento por H. Breuil⁷, los considera hachas o azuelas enmangadas. También hay semejanzas con el «bugmerán» del Covacho de Puerto de Malas Cabras según calcos de H. Kühn⁸ y que también recoge P. Acosta⁹.

La fig. 3 se asemejaría a lo que H. Breuil¹⁰ consideraba como arcos, en el 2.º Abrigo de la Sierra de la Virgen del Castillo, que también recoge P. Acosta¹¹.

2.2. Abrigo de la Peña del Cantero

Se conoce como Peña del Cantero una gran mole caliza, aislada de la gran pared de la Sierra de Sarvil por la erosión, separándolas unos 50 m.. Tiene una altura de unos 80 m. y a unos 15 del suelo se han formado algunos abrigos, que han quedado colgados (Lámina 6, fig. 1). Uno de ellos, el conocido como abrigo de la Peña del Cantero, es en el que Isaac Santesteban¹² localizó pinturas rupestres que en una primera evaluación consideró que podían ser «levantinas»¹³, hecho negado por I. Barandiarán-E. Vallespí, que las situaban dentro del hacer esquemático¹⁴.

El ser un abrigo rocoso, a 15 m. del suelo, al que para acceder había que realizar una peligrosa escalada, las pinturas tenían garantías de conservación. Pero en el momento de descubrirse se estaba construyendo en él un refugio de montaña y una escala para acceder, lo que ha ido en perjuicio de las pinturas, que ya no existen.

El abrigo tiene unos 7 m. de profundidad por 11 de ancho y unos 4 de alto. La primera figura está a unos 130 cm. del suelo, y por encima hacia la derecha, las otras dos figuras (Lámina 6, fig. 2). Se afirma¹⁵ que en el mismo abrigo había otros signos pintados, pero no se especifica nada más.

La descripción de las pinturas, se puede realizar gracias a los calcos y fotografías del grupo de Espeleología de Príncipe de Viana¹⁶.

Figura 1: Antropomorfo a tinta plana de color rojo, inacabada en las extremidades y sin pintar el vientre. Este, pudiera ser un detalle para identificar el sexo de una figura femenina. Se le puede observar cierto naturalismo en la ejecución, aunque es un poco tosca (Lámina 7, fig. 1).

Figura 2: Cabra realizada en tinta plana de color rojo a la que le faltan las patas traseras. Muy bien identificada por la cornamenta y la barba. Se la puede considerar «seminaturalista» (Lámina 7, fig. 2).

Figura 3: Cuadrúpedo contorneado mediante líneas rojas y finas, que dibujan una figura que puede ser una cabra. Su estilo es diferente a las anteriores: más «esquemáticas» y sin tintas planas (Lámina 7, fig. 3).

Son pues, tres figuras bien identificadas como tres motivos figurativos: dos cuadrúpedos (cabras) y un antropomorfo (femenino).

2.3. Abrigo de la Peña del Cantero II

Se encuentra en la misma peña que el anterior justo a su derecha. Sus características son semejantes en cuanto a dificultad para acceder y todavía permanece intacto.

Fue dado a conocer en 1986 en el I Congreso General de Historia de Navarra, mediante una comunicación¹⁷. En un principio se le denominó Abrigo de los Husos, pero con esta revisión, creo que es más acertado denominarlo Abrigo de la Peña del Cantero II,

⁵ P. ACOSTA, 1968. *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca.

⁶ P. ACOSTA, 1968, p. 107.

⁷ H. BREUIL, 1933-35. *Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Ibérique*, vol. II. Lagny.

⁸ H. KÜHN, 1957. *El arte rupestre en Europa*. Barcelona.

⁹ P. ACOSTA, 1968, pp. 107 a 109.

¹⁰ H. BREUIL, 1933-35, vol. IV.

¹¹ P. ACOSTA, 1968, pp. 105 a 107.

¹² I. SANTESTEBAN, 1969.

¹³ Se basó en el naturalismo con el que estaban realizadas y fueron confirmadas como tales por J. Maluquer de Motes.

¹⁴ I. BARANDIARÁN y E. VALLESPÍ, 1.ª ed. 1980 y 2.ª en 1984. «Prehistoria de Navarra», *Trabajos de Arqueología Navarra* 2, pp. 185 y 186. Pamplona.

¹⁵ I. SANTESTEBAN, 1969.

¹⁶ I. SANTESTEBAN, 1969.

¹⁷ J. NUIN, R. ARMENDÁRIZ, y M. CORERA, 1987.

para distinguirlo del primero que se descubrió en la misma peña.

El abrigo, que está a unos 13 m. del suelo, mide 5,50 m. de profundidad por 5 de alto y casi 14 de largo. Tiene un suelo completamente horizontal, roto por un pequeño escalón (Lámina 8, fig. 1). Los motivos están pintados en salientes rocosos a modo de cornisas y se extienden en unos dos metros cuadrados (Lámina 8, fig. 2). Son 5 las figuras existentes:

Figura 1: Rectángulo rojo en tinta plana, cuyo interior permanece sin colorear. A su derecha se ven manchas rojas de difícil definición. Tiene cierto parecido con la fig. 3 de la Cueva de Ciriza por su tendencia a arquearse. Mide 18 × 5 cm.. Existe paralelos con lo que H. Breuil y M. Burkitt¹⁸ han considerado enterramientos o cistas en el Covacho de Ahumada, recogido por P. Acosta¹⁹.

Aunque podría considerarse también como un tectiforme rectangular simple o vacío²⁰ (Lámina 9, fig. 1).

Figura 2: Son tres líneas de unos 10 × 1,5 cm., verticales y unidas por arriba con pequeñas líneas curvas. Realizada también en tinta plana de color rojo. Puede ser calificada como una forma humana ancoriforme como la del Canchal del Cristo en Soria²¹. La línea vertical de la derecha no se aprecia bien pero sí lo suficiente para poderse reconstruir la forma (Lámina 9, fig. 2).

Figura 3: Son tres finas líneas verticales en paralelo de unos 4 cm.. Están dibujadas sobre una confusa mancha roja y pudiera estar asociado a la forma 2. Se denominarían como grupo de barras simples (Lámina 9, fig. 3).

Figura 4: Semejante a la figura 3, son 4 líneas un tanto desplazadas a la izquierda del conjunto (Lámina 10, fig. 4).

Figura 5: Semejante a las dos anteriores, aunque ahora son sólo dos líneas claras y el esbozo de una tercera (Lámina 10, fig. 5).

2.4. Laja suelta

Cedida al Museo de Navarra por su descubridor²², se estudió y publicó por M.^a Amor Beguiristáin²³. Fue encontrada según se indica entre las lajas sueltas de una cueva que fue dinamitada²⁴ en el término de Etxauri.

La laja de caliza mide 45 × 32 × 5 cm. y tiene pintados en una cara 23 motivos enumerados del 1 al 23 por su investigadora (Lámina 10, fig. 1). Fueron clasificados en zoomorfos, otros motivos y de dudosa clasificación:

Nº 3 y 23, cuadrúpedos pectiniformes, ambos ligeramente arqueados. Nº 10, ave con las alas extendidas y ancha cola, probablemente una paloma.

Nº 5, 6, 8, 12, 14, 15, 20 y 21 puntos. Nº 11, 13, 16 y 22 barras, algunas de ellas asociadas a puntos. Son de tipo completo con tamaños entre los 5 y 10 cm.. Nº 2 y 7 petroglifos: el 2 un tanto confuso y el 7 en forma de herradura asociado a un punto.

Nº 9, 14, 17, 18, 19: formas un tanto dudosas, M.A. Beguiristáin²⁵ considera el 17 como posible ancoriforme y el 18 como barra horizontal con extremo redondeado.

Los colores empleados son el rojo y negro con diferentes tonos más o menos claros y ambos colores se dan en todas las figuras.

En la actualidad, la laja puede verse en las vitrinas del Museo de Navarra y se puede observar, como bien dice M.A. Beguiristáin²⁶, que los motivos pintados se adecuan a la forma de la laja, por lo que hay que pensar que ese era su soporte original, exento de la pared.

3. Valoración de conjunto

Podemos hablar de un conjunto esquemático en Val de Etxauri, atestiguado por cuatro grupos de pinturas que suman 34 motivos pintados. Aunque en cuanto a su localización y soporte no se puede hablar de uniformidad (localizados en abrigos iluminados o

¹⁸ H. BREUIL y M. BURKITT, 1929. *Rock paintings of Southern Andalusia*, p. 46. Oxford.

¹⁹ P. ACOSTA, 1968, pp. 165 y 166.

²⁰ Según una lista tipológica de J. Bécares, 1983. «Hacia nuevas técnicas de trabajo en el estudio de la pintura rupestre esquemática», *Zephyrus XXXVI*, p. 147, Salamanca.

²¹ P. ACOSTA, 1968.

²² Descubierta por Carlos Benito.

²³ M.A. BEGUIRISTÁIN, 1983.

²⁴ Se trata de las cuevas de Legin, dinamitadas a principios de siglo, para que no sirviera de refugio a vagabundos.

²⁵ M.A. BEGUIRISTÁIN, 1983.

²⁶ M.A. BEGUIRISTÁIN, 1983.

cueva oscura, sobre pared o laja), sí se puede realizar un análisis de motivos y temas conjunto (Lámina 11):

— La figura humana está representada en 2 ocasiones en los dos abrigos de la peña del Cantero. En el primero es una de «tendencia Naturalista» y en el otro de tipo ancoriforme.

— Los temas zoomorfos están presentes en 6 casos, dándose 3 en la laja, 2 en el Abrigo de la Peña del Cantero y 1 en la Cueva de Ciriza. Se puede considerar que hay 2 cuadrúpedos de «tendencia naturalista» (Abrigo de la Peña del Cantero), 1 de tipo esquemático (Cueva de Ciriza) y 2 de tipo pectiniforme (laja). El sexto es un ave (laja).

— Barras: son 7, 4 en la laja y 3 en el Abrigo de la Peña del Cantero II. Las de la laja serían barras complejas por tener algunos elementos añadidos. Las del Abrigo de la Peña del Cantero II, son tres grupos de barras simples, suman 9 en total, agrupadas, en 3, 4, 2 cada grupo.

— Puntos: son 8, en su totalidad en la laja. Algunos pueden estar asociados a barras y a un petroglifoide.

— Útiles: serían 2 en la Cueva de Ciriza, uno un hacha o azuela enmangada y el otro un arco.

— Petroglifoides hay 2 y están en la laja, uno de ellos en herradura y asociado a punto.

— Un tectiforme rectangular y asociado a otras formas indeterminadas, en el abrigo de la Peña del Cantero II.

— 6 elementos dudosos de difícil clasificación en la laja.

Por lo que en líneas generales, se puede decir que tenemos tres motivos con tendencia naturalista y 31 esquemáticos, algunos claramente geométricos.

En cuanto a la técnica, todos son pinturas, aunque el modo de empleo y color o tonalidades difieren: hay tonos rojos u ocres en la laja y abrigos, mientras

que tonos oscuros y negros se dan en la Cueva de Ciriza y laja. En general se emplean tintas planas, salvo en las barras y cabra contorneada de los abrigos.

Para la cronología, hay que tener en cuenta factores externos a las mismas pinturas como son los yacimientos del Val de Etxauri. Hay una ocupación del valle desde el Paleolítico Superior²⁷, del Neolítico o Eneolítico²⁸, algunos de los cuales están próximos a la Peña del Cantero y Legin²⁹. De la Edad del Bronce, también hay restos dispersos por el valle³⁰ y durante la del Hierro, se ocupan los cerros de Legin y Santo Tomás y el Yacimiento de San Quiriaco³¹. Tenemos pues yacimientos desde el Eneolítico hasta el Hierro, periodo en que se puede inscribir el arte esquemático de Etxauri.

Otras consideraciones de tipo cronológico, más en relación con las pinturas, sería la existencia de figuras «naturalistas» en reducido número, el pequeño tamaño de las mismas y la fuerte tendencia a la esquematización de las demás formas, por lo que se podría pensar que fueron realizadas en momentos tardíos, probablemente desde la Edad del Bronce o Hierro Inicial.

²⁷ Sólo se conoce el yacimiento de Leginpea, en fase de estudio por J. Nuin.

²⁸ En este sentido hay algunas cistas rupestres y objetos de procedencia desconocida.

²⁹ Parece ser que cerca de la Peña del Cantero había una grieta en la que apareció un enterramiento con ajuar Calcolítico y del que no se tiene más noticia que ésta. En Legin se descubrió alguna cista rupestre y en los alrededores existe un yacimiento Eneolítico inédito, pero en fase de estudio por J. Nuin.

³⁰ Algunas hachas de bronce, campaniforme de tipo marítimo, piezas de sílex y hueso, algunos de los cuales se recoge en B. TARACANA y L. VÁZQUEZ DE PARGA: «Una prospección en el Valle de Etxauri», *Excavaciones en Navarra I* (1942-1946). Pamplona 1947. I. BARANDIARÁN y E. VALLESPI, 1980.

³¹ B. TARACENA y L. VÁZQUEZ DE PARGA, 1947; A. CASTIELLA, 1977. *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, Pamplona.

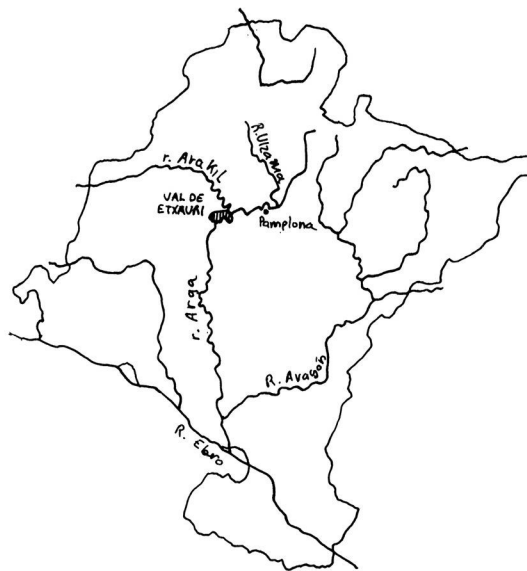
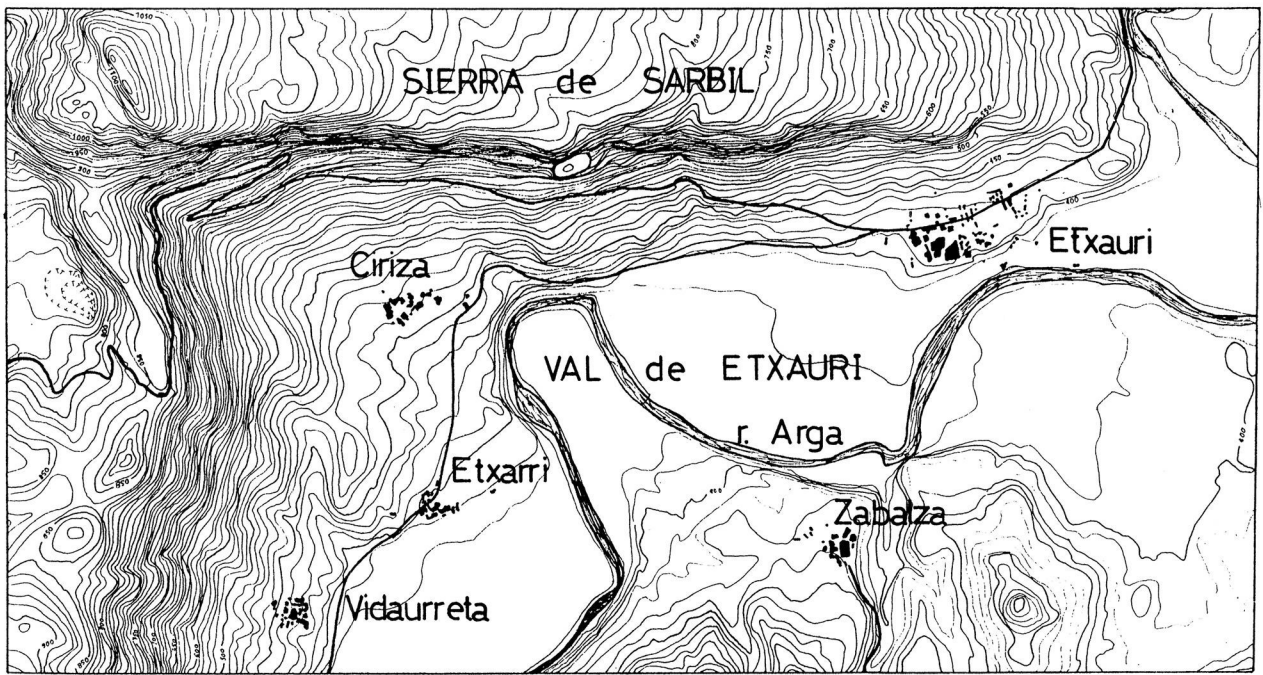
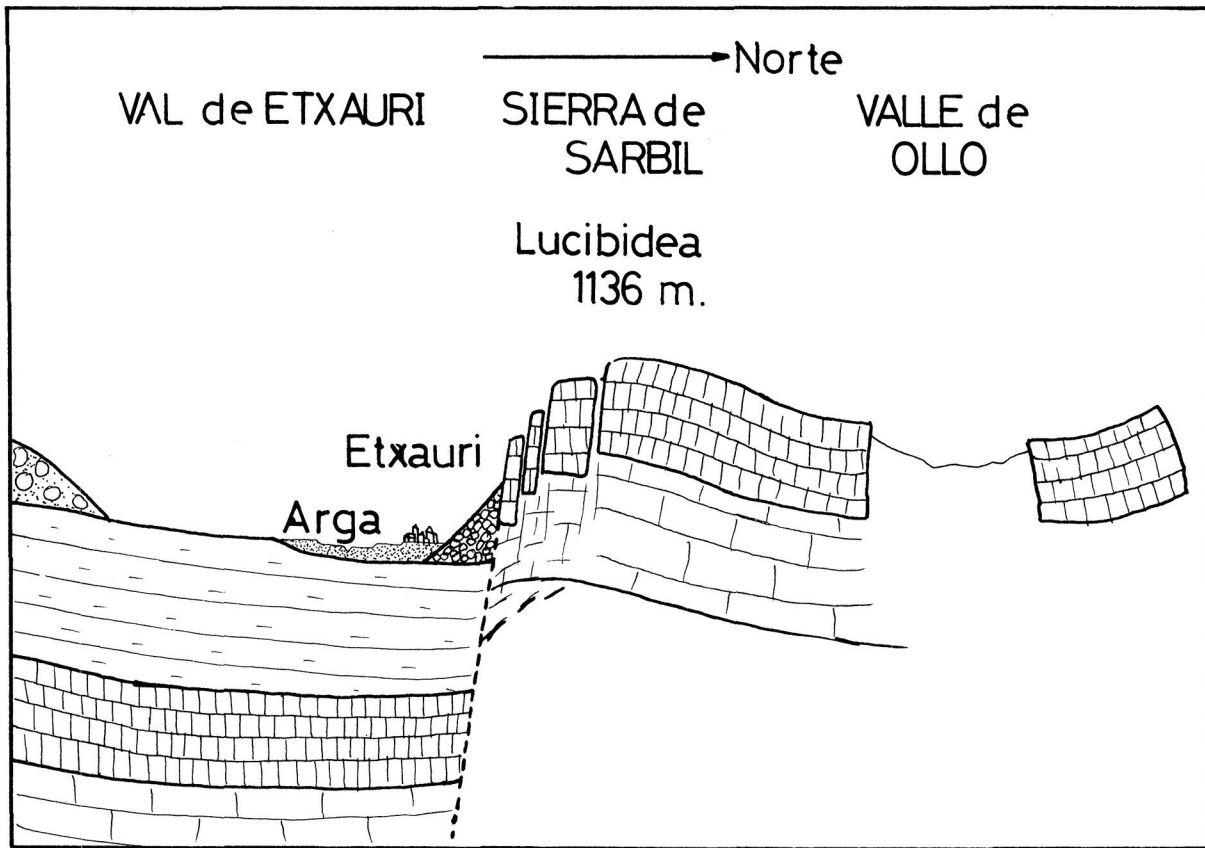


Lámina 1. Localización del Val de Etxauri.









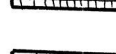
-  Falla
-  terrazas cuaternarias
-  glaciais de erosión
-  conglomerados de la Sierra del Perdón
-  margas de la Cuenca de Pamplona
-  calizas eocénicas
-  calizas del Cretácico

Lámina 2. Esquema geológico del Val de Etxauri.

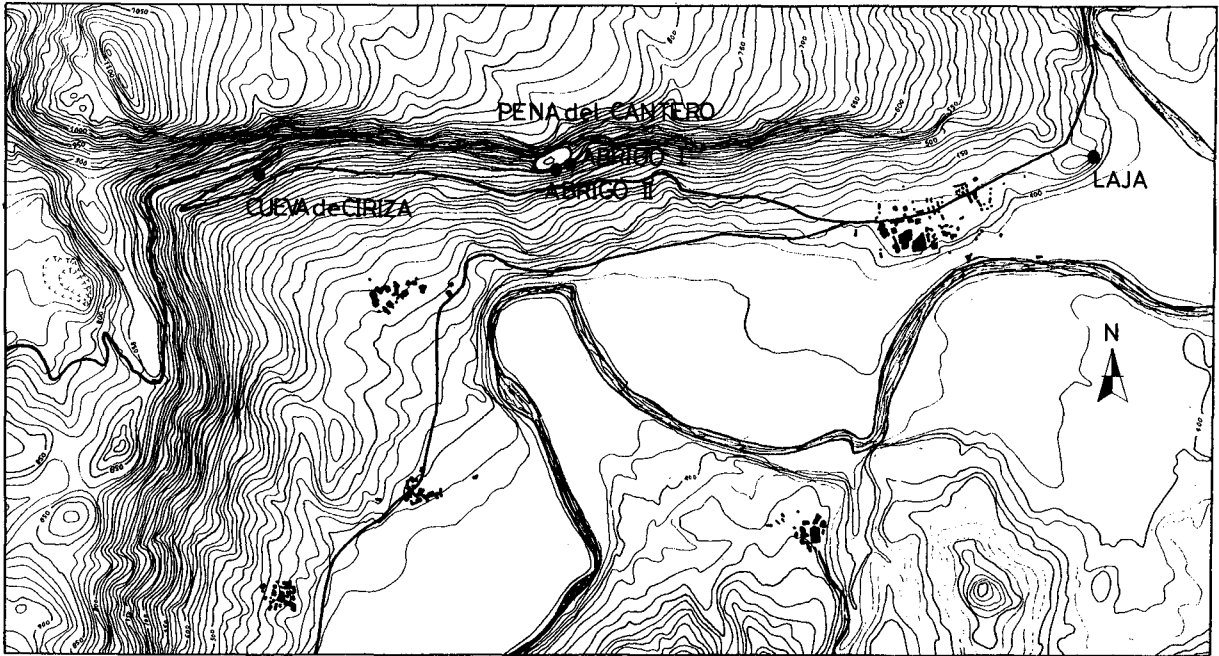


Lámina 3. Dispersión del arte esquemático en Val de Etxauri.

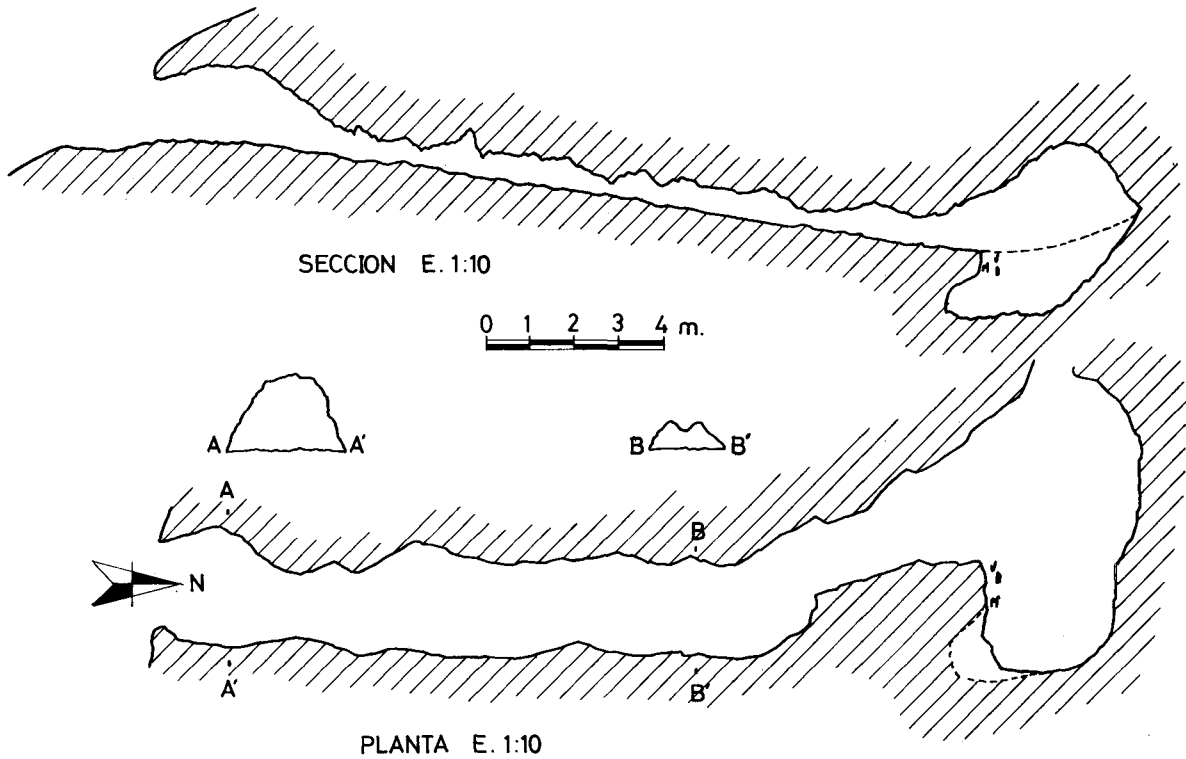


Lámina 4. Sección y planta de la Cueva de Ciriza.



fig. 1

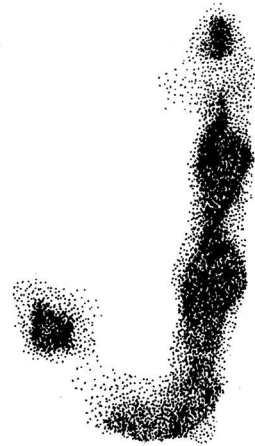


fig. 2

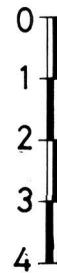


fig. 3

Lámina 5. Pinturas de la Cueva de Ciriza.

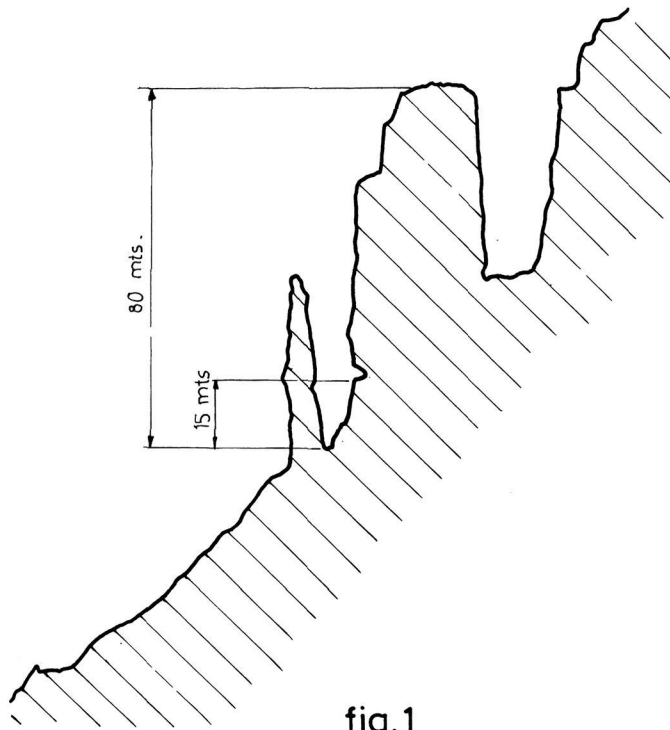


fig.1
SECCION Peña del Cantero

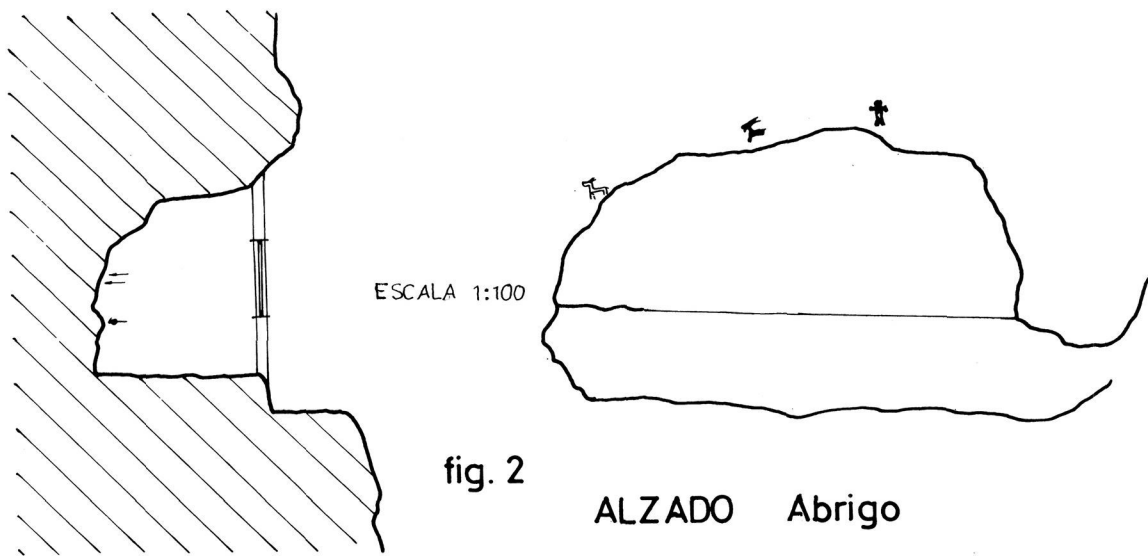


fig. 2
ALZADO Abrigo
SECCION Abrigo

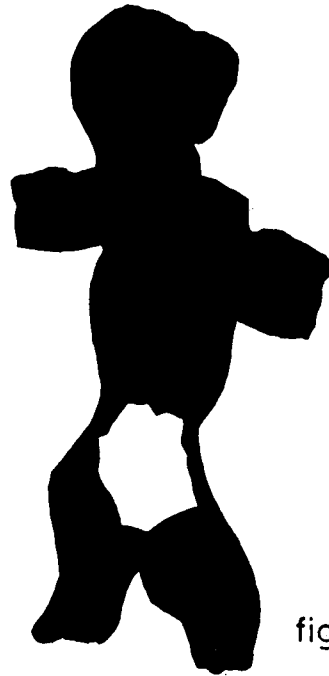


fig. 1

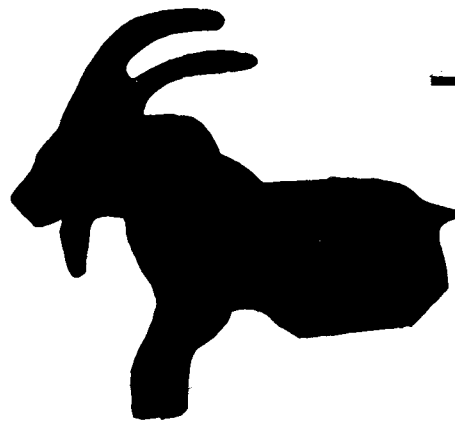


fig. 2

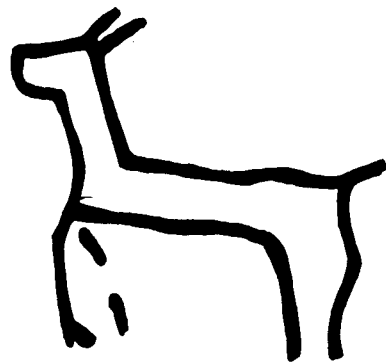


fig. 3

Lámina 7. Pinturas del Abrigo de la Peña del Cantero II (Según I. Santesteban).

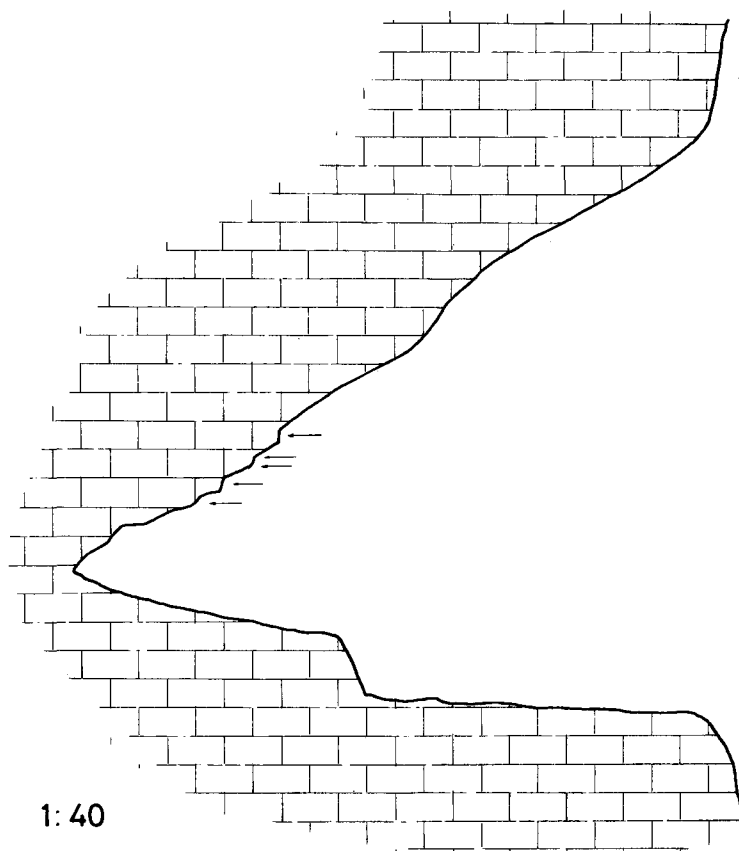


fig.1

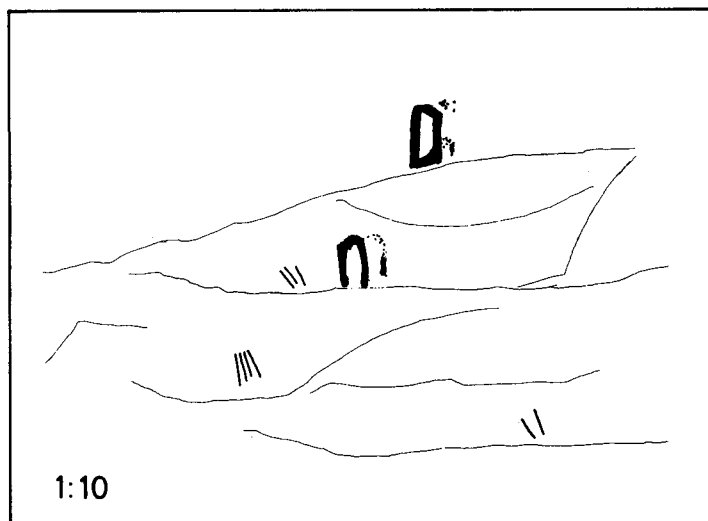


fig. 2

Lámina 8. Abrigo de la Peña del Cantero II.

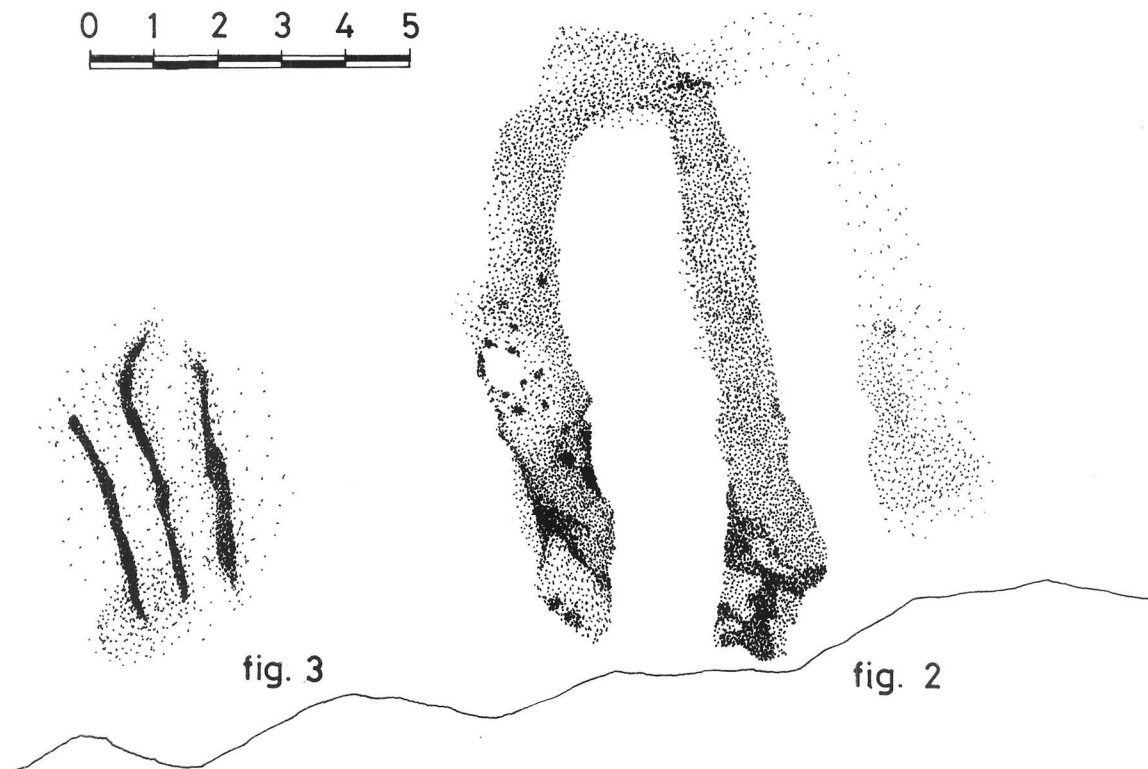
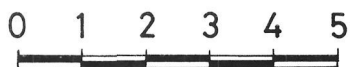
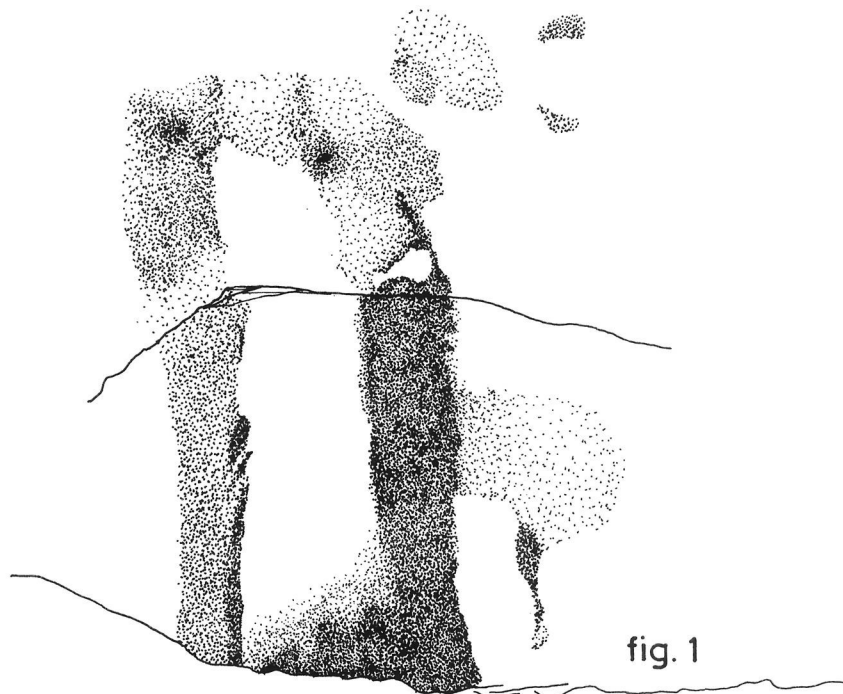


Lámina 9: Pinturas del Abrigo de la Peña del Cantero II.

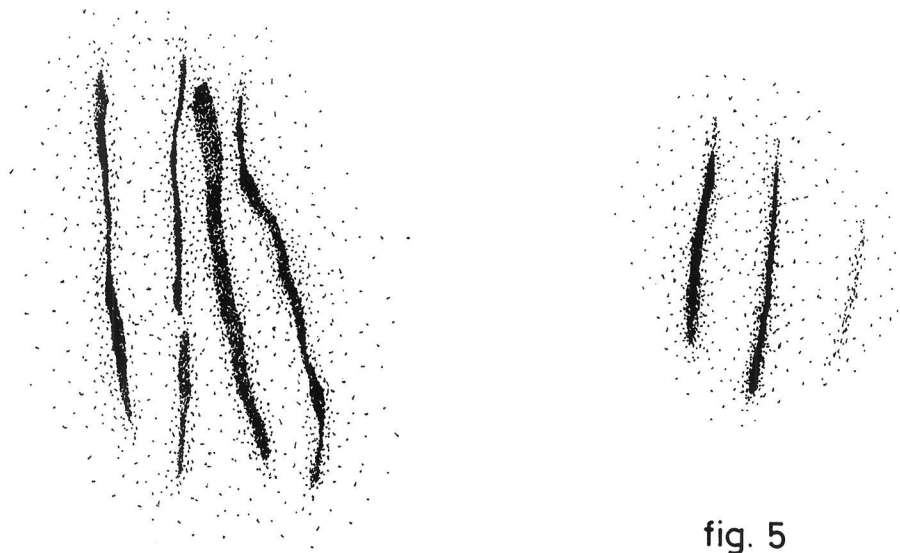


fig. 4

fig. 5

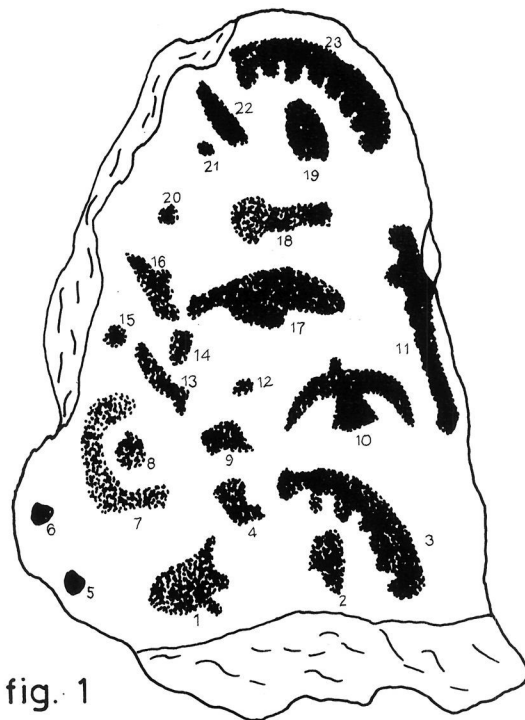


fig. 1

Lámina 10. Figuras 4 y 5: pinturas del Abrigo del Cantero II. Figura 1: laja (Según M.A. Beguiristáin).








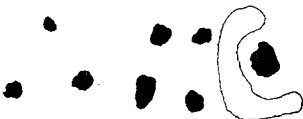
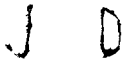


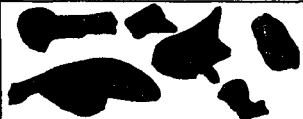
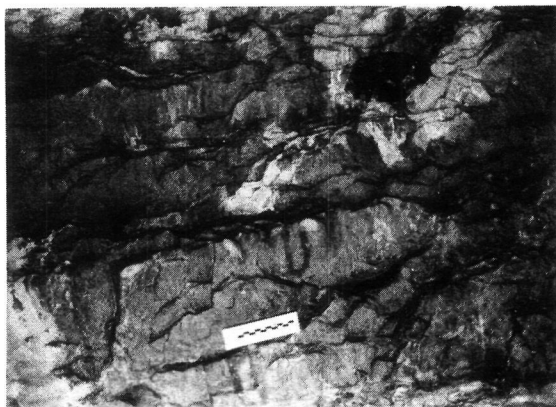
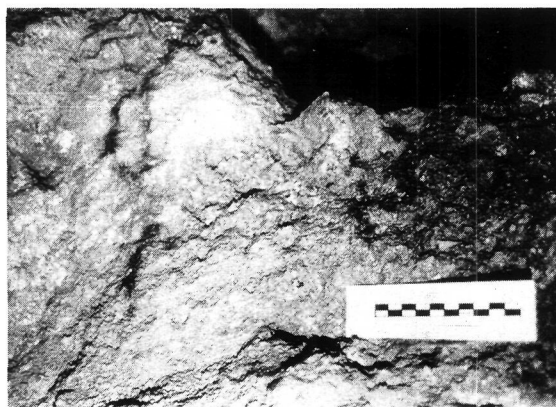
	Abrigo Peña cantero	Abrigo Peña cantero II	Cueva de Ciriza	Laja
fig. humana				
zoomorfos				
barras				
puntos				
útiles				
petro- glifoide				
tectiform				
dudoso				

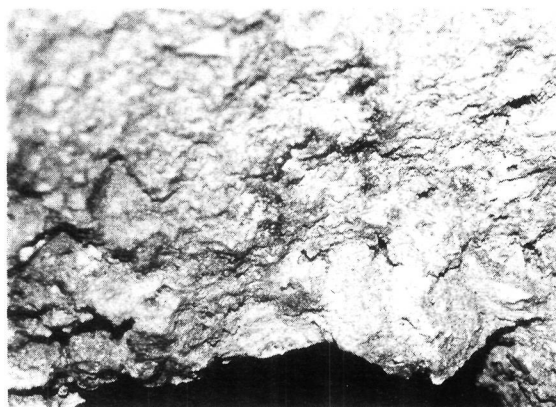
Lámina 11. Cuadro de temas.



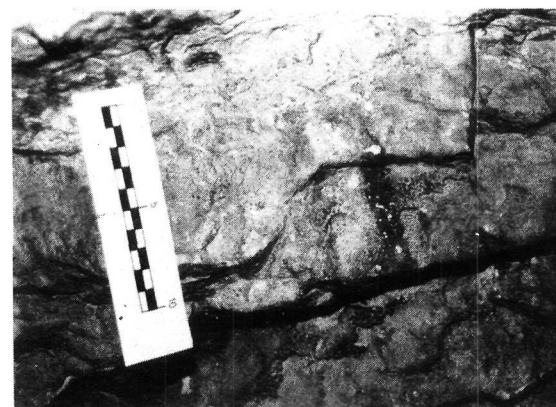
Conjunto esquemático de la Cueva de Ciriza. (Foto de M. Corera).



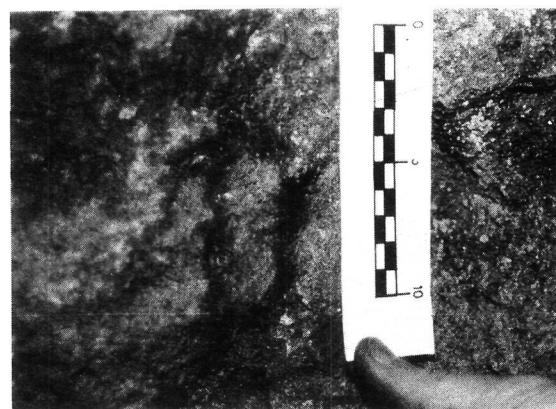
Vista general del conjunto esquemático del Abrigo de la Peña del Cantero II. (Foto M. Corera).



Detalle del zoomorfo de la Cueva de Ciriza. (Foto de M. Corera).



Tectiforme del Abrigo de la Peña del Cantero II. (Foto de M. Corera).



Detalle del arco de la Cueva de Ciriza. (Foto de M. Corera).



Figura humana «ancloriforme» del Abrigo de la Peña del Cantero II. A su derecha las tres barras simples. (Foto de M. Corera).